

Noche Transfigurada

(Intermezzo humano, *in memoriam*)

Y también

tú me diste

Muchas claves secretas

en desorden

para que escogiera;

Descifré las vetas de la tierra

una por una

Encontré

tesoros

marcados

con incomprensibles signos

de una más honda,

más santa

pregunta...

Y me diste

además de tu laberinto

el hilo trenzado

de tu tormento,

Para permanecer cubierto

en la mitad oscura

de las fosas de la tierra

que brotó del más tibio manantial

de mi sangre impetuosa...

Chispas errantes

y velas invisibles

me diste también;

Con ellas encendí

la libertad de mis antorchas

y la contemplé en silencio...

La persuasión

resplandeciente red poliglota

de tantos dones fue el máspreciado:

En otros pueblos

la lancé

para capturar a la presa:

Almas se acercaron

corazones gozaron su aleteo

Escurridizo amor
 –arcoiris–
 para que viva el amigo;
Forjado en el ahínco
 de los breves años mozos
Así pudimos eslabonar
 con suelta herrería
 cadenas duraderas...

¡Ay!
 en los tablados coloridos de la vida
Con todos tus dones
 me has perdido

Hoy
 que faltas
Crece
 en sombras
 lo más pasajero:

En nudos
 se convierten los hilos,
Las llaves rechinan
 en el gélido glaciar
 de las estrellas,
En los volcanes
 se derrite gota a gota
 la vela...

La red persuasiva se quiebra
 en la lejanía
extranjera –
 despoblada –
 ciega –

del lenguaje...

¡Oh mitad
 oscura mitad!

Ya ningún alma
 se me allega;
Aunque malabares haga
 con el amor

Ya no se enreda
 corazón alguno;
En la envejecida forja

de los años transcurridos
tan sólo dos corazones
 –esenciales–
permanecían aún cerca de mí
en el nudo de las cadenas herrumbradas

En vano
 extraen con fuerza
De las eternas corrientes de barro oceánico
Acordes de fuego

mis dedos creadores:
En el teclado
 de marfil
 da lo mismo:
Aplauso hueco
 de mil ojos
 de la vacía máscara sonriente
Siempre idéntico reflejo
 de helada apatía...

¿Qué podré darte?
¿Qué podré dejarte
 en la pobre tumba?

Perdóname
 por las temporadas sin cosecha
Perdóname
 porque tan carente de frutos

Te haya convocado
 susurrándote:

¡Ayuda!
Terra,

Mater...